

EL PIONERAJE

“El espíritu de sacrificio de sí mismos y la devoción que ha animado a tan reducido número de seguidores de Bahá'u'lláh para dejar sus hogares, trasladándose a puestos lejanos y cercanos, tanto a países extranjeros como en su propio país, con el fin de alzar el estandarte de la Fe y promulgar las Divinas Enseñanzas en casi todas las zonas pobladas del globo terráqueo, causa que nuestros corazones se alcen a lo Alto, evocando así mismo nuestra profunda satisfacción y admiración. ...

Apreciamos hondamente el muy importante papel que desempeñan los pioneros en la marcha adelante del Ejército de la Luz hacia la victoria final. Provoca en nosotros el deseo de poder reconfortar sus corazones, animar sus espíritus y fortalecerles, llamando su atención a la exhortación alentadora que ha emanado de la Pluma de ‘Abdu’l-Bahá como sigue:

‘¡Oh amigos! ¡Si tan sólo pudiera caminar por esas regiones, aunque fuese a pie y en condiciones de pobreza total, levantando la llamada de ‘Ya Bahá’u’l-Abhá’ en las ciudades, los pueblos y las montañas, los desiertos y los océanos, promulgando así las Divinas Enseñanzas! ¡Ay de Mí, esto no puedo hacer! ¡Cuánto lo lamento! ¡Quiera Dios que vosotros podáis lograrlo!’....

A cada uno de ustedes enviamos nuestro amor y la seguridad de nuestras oraciones para sus propósitos en los Santuarios Sagrados.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todos los pioneros, el 29 de noviembre de 1970)

“El Guardián ha señalado que el servicio más importante que se puede rendir a la Fe hoy en día es el de enseñar la Causa de Dios. El grado de importancia en el terreno del servicio es, primero, ser pionero en una región virgen de la Cruzada, segundo, ser pionero en una de las regiones de consolidación en el extranjero, y tercero, instalarse en una de las ciudades meta del frente interno y, finalmente, enseñar con un esfuerzo redoblado allá donde un bahá’í vive ya.”

(De una carta escrita en nombre del Guardián a un creyente, fechada el 22 de agosto de 1954. Bahá’í News nº 285, noviembre 1954, Pág. 3)

“Hay varias maneras de servir de pionero, y todas son enteramente válidas y de gran ayuda al trabajo de enseñanza. Hay, en primer lugar, el caso del pionero que se va a un país determinado, dedica el resto de su vida al servicio de la Fe en ese país y finalmente es enterrado en su suelo. En segundo lugar hay el caso del pionero que va a un puesto y allí sirve valientemente hasta que la comunidad bahá'í nativa esté sólidamente establecida, y luego se va a nuevos campos de servicio. El tercer caso es, por ejemplo, el de los jóvenes que se encuentran entre el final de sus estudios académicos y el comienzo de su profesión escogida, que se van de pioneros para un específico período limitado.”

(Carta d la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Nacionales, el 25 de mayo de 1975)

“...una inquietante pregunta surge: ¿Continuo mi educación, o salgo de pionero ahora? Indudablemente esta misma pregunta está en la mente de todos los jóvenes que desean dedicar su vida al progreso de la Fe. No hay una respuesta aplicable a todas las situaciones; el amado Guardián dio diferentes respuestas a diversos individuos sobre esta cuestión. Cada caso es diferente. Cada uno debe decidir ahora cómo puede servir mejor a la Causa. Al afrontar esta decisión, será útil considerar los siguientes factores:

1.- El bahá'í lo es para toda la vida; él o ella debiera llegar a ser devoto en el progreso de la Causa de Dios, y el talento o facultades que posea los entregará finalmente a esto, olvidando otros objetivos de su vida; en esta situación debiera considerar, entre otras cosas, si continuando ahora su educación podría hacerse un pionero más efectivo más tarde o, por otro lado, si la urgente necesidad para pioneros, mientras las posibilidades para la enseñanza estén todavía abiertas, hace preferible salir inmediatamente como pionero. Esta no es una decisión fácil, pues, con frecuencia, el espíritu que impulsa a uno a ofrecerse como pionero es más importante que los logros académicos.

2.- Para algunos la obligación del servicio puede ser un factor para decidir en el momento de ofrecer servicios como pioneros.

3.- Uno puede tener obligaciones importantes hacia otros, incluyendo a aquellos que puedan depender de él o ella para su mantenimiento.

4.- Puede ser que sea posible combinar un proyecto de pionero con la continuación de su programa de estudios. También puede considerarse la posibilidad de que una experiencia como pionero, aunque se puede pensar que interrumpiría el programa educativo formal, puede evidenciar beneficios, al paso del tiempo, como que sus estudios sean más tarde retomados con una visión más madura.

5.- La urgencia de una meta particular para la cual uno es especialmente apropiado para cumplir, y para la que no hay otros ofrecimientos.

6.- El hecho de que la necesidad de pioneros estará con nosotros indudablemente durante muchas generaciones, y, por ello, habrá muchos llamamientos en el futuro para servir como pioneros.

7.- También es aplicable el principio de la consulta. Uno puede sentir la obligación de consultar con otros, tal como sus padres, su Asamblea Espiritual Nacional y comité de pioneros.

8.- Finalmente, teniendo en cuenta el principio de sacrificante servicio y la infalible promesa de Bahá'u'lláh ordenada para los que se levantan para servir a Su Causa, uno debiera orar y meditar sobre cuál sería su camino de acción. En verdad, muchas veces ocurre que la respuesta no se encuentra de otra manera.”

(Casa Universal de Justicia. Mensaje a la juventud bahá'í de todos los países, de octubre 1968)

“Una vez que algunos valientes y auto-sacrificantes individuos se han levantado para servir, su ejemplo, sin duda, alentará a otros tímidos pioneros en potencia a seguir sus huellas. La historia de nuestra Fe está llena de registros de las cosas notables logradas por individuos realmente muy sencillos e insignificantes que se convirtieron en verdaderas atalayas y torres de fuerza por haber puesto su confianza en Dios y haberse levantado a proclamar Su Mensaje.”

(De una carta del 27 de marzo de 1945, escrita de parte del Guardián a la Asamblea Espiritual Nacional de las Islas Británicas. “El poder de la asistencia divina”)

“...la confianza en Bahá'u'lláh es lo que empodera a los amigos a salir de pioneros; y lo que les inspirará a salir como pioneros y lo que les guiará a escoger la ciudad a donde irse como pioneros es la consciencia de la naturaleza imperativa de las metas; y el sacrificio hecho para levantarse para salir de sus hogares es lo que atraerá para ellos las Confirmaciones Divinas, y mediante la experiencia viva, profundizará su amor por Dios, su consciencia de Su siempre presente cuidado y su confianza en Él en cada aspecto de sus vidas.”

(Carta de parte de la Casa de Justicia a la Asamblea de Alemania, el 11 de enero de 1971)

CONFIANZA

“El campo es ciertamente tan inmenso, la época tan crítica, la Causa tan grande, los trabajadores tan pocos, el tiempo tan corto, el privilegio tan inapreciable, que ningún adherente de la Fe de Bahá'u'lláh puede permitirse el lujo de un momento

de vacilación. Esa Fuerza nacida de Dios es irresistible en Su Poder arrollador, incalculable en Su Fuerza, imprevista en Su curso, misteriosa en Su funcionamiento e imponente en Sus manifestaciones; una Fuerza que, como el Báb ha escrito, vibra dentro del más íntimo ser de todas las cosas.”

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 70)

“La hora está propicia para que los bahá’ís se liberen de las vanidades terrenales, monten el corcel de la firmeza, desplieguen el estandarte del desprendimiento, se vistan la armadura de la consagración absoluta a la Causa de Dios, se ciñan con el cinto de una vida casta y santa, desenvainen la espada de los pronunciamientos de Bahá’u’lláh, alcen el escudo de Su Amor, lleven como única provisión la confianza implícita en Su promesa, abandonen sus hogares o patrias y se dispersen por doquier para capturar los territorios aún inconquistados del planeta....”

(Telegrama de Shoghi Effendi al mundo bahá’í, el 5 de mayo de 1953. Publicado en el Boletín de Argentina, noviembre y diciembre de 1987)

“Poniéndose la armadura de Su amor, abrochándose firmemente el escudo de Su potente Alianza, montando el corcel de la firmeza, sosteniendo en alto la lanza de la Palabra del Señor de las Huestes, y con incuestionable confianza en Sus promesas como la mejor provisión para su viaje, que vuelven sus rostros hacia esos campos aún inexplorados y dirigen sus pasos hacia esas metas que todavía no han sido cumplidas, seguros de que Aquel Quien les ha dirigido para alcanzar tales triunfos y acumular tales premios en Su Reino, continuará asistiéndoles para enriquecer su patrimonio espiritual hasta un grado tal que ninguna mente finita puede imaginar ni corazón humano percibir.”

(Carta de abril de 1956, escrita de parte de Shoghi Effendi, Messages to the Bahá’í World, Pág. 102. Citada en ‘El Poder de la Asistencia Divina’)

“Que algunos en este momento aprestan sus esfuerzos, huyen de sus pueblos, ciudades y estados natales, abandonan sus países y, ***‘poniendo toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje’***, vuelven sus rostros y dirigen sus pasos hacia esas regiones distantes, esos campos vírgenes, esas ciudades no capituladas y encaminan sus energías para la captura de las ciudadelas de los corazones de los hombres, corazones que, como Bahá’u’lláh ha escrito, pueden ser subyugados por las huestes de la Revelación y de la expresión.”

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 98)

“Y cuando determina dejar su hogar, por amor de la Causa de su Señor, que pone toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje, y que se atavía con el manto de la virtud... Si es encendido con el fuego de Su amor, si renuncia a todas las cosas creadas, las palabras que profiere abrasarán a quienes le escuchan. “

(Bahá'u'lláh. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh. CLVII)

(...) “No toméis en cuenta vuestras limitaciones y debilidad; fijad vuestra mirada en el Poder invencible del Señor, vuestro Dios el Todopoderoso. ¿Acaso no ha hecho que Abraham, en tiempos pasados, a pesar de su aparente impotencia, triunfar sobre las fuerzas de Nimrod? ¿No ha hecho posible a Moisés, cuyo cayado era su único compañero, vencer al Faraón y sus huestes? ¿No ha establecido el poder de Jesús, pobre y humilde como era a los ojos de los hombres, sobre las fuerzas combinadas del pueblo judío? ¿No ha sometido a las tribus bárbaras y militantes de Arabia a la sagrada y transformadora disciplina de Muhammad, Su Profeta? Levantaos en Su Nombre, poned toda vuestra confianza en Él y estad seguros de la victoria final.”

(El Báb. Citado en Tablas del Plan Divino, Pág. 6)

“¡Oh mis soldados del reino! ¡Sed valientes e intrépidos! Día a día acrecentad vuestras victorias espirituales. No seáis perturbados por los constantes asaltos de los enemigos. Atacad como leones rugientes. No penséis en vosotros mismos, pues los ejércitos invisibles del Reino están luchando a vuestro lado. Entrad en el campo de batalla con las confirmaciones del Espíritu Santo. Sabed con certeza que los poderes del Reino de Abhá están con vosotros. Las Huestes del Cielo de la Verdad están con vosotros. Las frescas brisas del Paraíso de Abhá soplan sobre vuestras caldeadas frentes. Ni por un momento estáis solos. Ni por un segundo estáis abandonados. La Belleza de Abhá está con vosotros. El Glorioso Dios está con vosotros. El Rey de Reyes está con vosotros.”

(‘Abdu’l-Bahá. Star of the West, Vol. 13, nº 5, p. 113)

“Deben recordar la gloriosa historia de la Causa, que tanto en el Este como en el Oeste, fue establecida por almas dedicadas que en su mayoría no eran ni ricos ni famosos, ni bien educados, pero cuya devoción, entusiasmo y autosacrificio superaron todo obstáculo y ganaron milagrosas victorias para la Fe de Dios... Qué se dedican, jóvenes y mayores, hombres y mujeres por igual y salid a residir en nuevos distritos, viajad y enseñad a pesar de la falta de experiencia y estad seguros de que Bahá'u'lláh ha prometido Su ayuda a todos los que se levantan en Su

Nombre. Su fuerza les sostendrá; su propia debilidad no tiene ninguna importancia.”

(Carta de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de India, el 29 de junio de 1941. Dawn of a New Day, Págs. 89-90)

“Bahá’u’lláh ha dicho que Dios ayudará a aquellos que se levantan en Su servicio. Cuanto más se esfuerzan por Su Fe, más Él les ayudará y bendecirá.”

(Carta de parte del Guardián a los bahá’ís de Quito – Ecuador, el 23 de noviembre de 1941)

En 1951, una pionera expresó en una carta al Guardián sus profundos sentimientos de insuficiencia y demérito con los que luchaba aun estando en su puesto. He aquí la respuesta escrita de parte del Guardián:

“Usted ha expresado el mismo sentimiento, la señal del mismo misterio que los expresados por casi todos los que han sido llamados a servir a Dios. Sabemos que incluso los Profetas de Dios sufrieron angustia cuando el Espíritu de Dios descendió sobre ellos y les ordenó levantarse a predicar.

Fíjese en Moisés, quien dijo: ‘Yo soy tartamudo’. ¡Fíjese en Muhammad, el Profeta, enrollado en su alfombra, angustiado! El Guardián mismo sufrió terriblemente al conocer la noticia de que él había sido designado Guardián.

Vea usted, pues, que su sentimiento de inadecuación, su conciencia de indignidad, no es del todo única. Muchos la han sufrido, desde los más elevados hasta los más humildes. Ahora bien, la sabiduría de esto es: que son instrumentos, aparentemente débiles, demuestran que Dios es el Poder que gana la victoria y no los hombres. Si usted fuese una persona rica, eminente y fuerte, que supiera todo sobre África y que considerara que sería divertido ir allá, cualquier servicio que usted rindiera y cualquier victoria que informara sería atribuida a su personalidad y no a la Causa de Dios. Pero, dado que la verdad es lo contrario, sus servicios testimoniarán el poder de Bahá’u’lláh y la verdad de Su Fe.”

(Unfolding Destiny. P. 459. Publicado en Bahá’í Canadá, noviembre-diciembre de 1983)

“No te desanimes si tus labores no siempre dan frutos abundantes. Pues una meta conseguida con rapidez no es siempre la mejor ni la más duradera. Cuanto más te esfuerzas por conseguir tu propósito, mayores serán las Confirmaciones de Bahá’u’lláh y más seguro estarás de alcanzar el éxito. Por lo tanto, sé feliz y esfuérzate con plena fe y confianza. Porque Bahá’u’lláh ha prometido su Asistencia Divina a todos los que con un corazón puro y desprendido se ofrecen para difundir Su Sagrada Palabra, aunque está privado de todo conocimiento y capacidad humanos, y a pesar de las fuerzas de la oscuridad y de la oposición que

pueden levantarse contra ellos. La meta es clara, el sendero seguro y cierto, y las aseveraciones de Bahá'u'lláh referidas al éxito final de nuestros esfuerzos totalmente rotundas. Seamos firmes y realicemos de corazón la gran labor que Él ha confiado a nuestras manos.”

(Carta de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 3 de febrero de 1937)

“Este trabajo de pioneraje es siempre difícil y, a menos que somos resueltos y tenemos fe en nuestra Causa, probablemente nos descorazonaremos. Debemos recordar que Bahá'u'lláh siempre está a la expectativa, listo para venir en nuestro auxilio con sólo ofrecernos para servirlo con un espíritu de abnegación y desprendimiento absoluto. Sus Promesas en este sentido son muy enérgicas y claras; solamente nos corresponde actuar en consecuencia.”

(Carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 11 de noviembre de 1931)

RECOMPENSAS

“¡Oh vosotros, sin hogar y errantes en el sendero de Dios! La prosperidad, la satisfacción y la libertad, por deseadas que sean y aunque conduzcan a la alegría del corazón humano, no pueden compararse en modo alguno con las vicisitudes padecidas por los que carecen de hogar, y que sufren adversidades en el Sendero de Dios, ya que semejantes destierros y exilios son bendecidos por la Gracia Divina e indudablemente son seguidos por la Merced de la Providencia. El gozo de la tranquilidad en el propio hogar y la dulzura de la libertad de todas las preocupaciones pasarán, mientras que la bendición de la falta de hogar perdurará por siempre, y se verán sus trascendentes resultados.

La salida de Abraham de Su tierra natal fue causa de que las Generosas Dádivas del Todoglorioso se pusieron de manifiesto, y el ocaso del más brillante astro de Canaán desplegó la refulgencia de José ante los ojos de los hombres. La huída de Moisés, el Profeta del Sinaí, reveló la llama de la Zarza Ardiente del Fuego del Señor, y la aparición de Jesucristo infundió en el mundo los hálitos del Espíritu Santo. La partida de Muhammad, el Amado de Dios, de Su ciudad natal, fue la causa de la exaltación del Sagrado Verbo de Dios, y el destierro de la Bendita Belleza condujo a la difusión de la Luz de Su Divina Revelación por todas las regiones.

¡Prestad gran atención, oh personas de discernimiento!”

(‘Abdu’l-Bahá. Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá, sección 222)

“... los sacrificios que implica, el valor, la fe y la perseverancia que esto exige son sin duda muy grandes. Su valor, sin embargo, no puede ser determinado jamás en la presente época y la recompensa ilimitada que recibirán los que demuestran esas cualidades no puede ser adecuadamente descrita. ***“Aquellos que han abandonado su país”***, es el propio testimonio de Bahá’u’lláh, ***“con el propósito de enseñar Nuestra Causa, a ellos los fortalecerá el Fiel Espíritu mediante Su Poder... ¡Por Mi vida! Ningún acto, por muy grande que sea, puede comparársele excepto los hechos que han sido ordenados por Dios, el Omnipotente, el Más Poderoso. Tal servicio es, en verdad, el príncipe de todos los buenos hechos y el ornamento de todo acto bueno. Tal recompensa no debe ser considerada como una bendición puramente abstracta confinada a la vida futura, sino también como un beneficio tangible que sólo tal valor, fe y perseverancia pueden conferir en este mundo material.”***

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 100)

“El Guardián es muy consciente de los grandes sacrificios que es exigido de los devotos pioneros y de los problemas que deben enfrentar y vencer. Es por eso que cree que la tarea de los pioneros es el trabajo bahá’í más importante que un individuo puede realizar actualmente; más importante que servir en una Asamblea Nacional o cualquier puesto administrativo. Sí bien implica grandes responsabilidades y dificultades, no obstante, sus bendiciones espirituales son tan grandes que eclipsan todo lo demás; y las oportunidades de victorias especiales para la Fe son tan abundantes que el alma que una vez ha saboreado el elixir del servicio como pionero, rara vez hará otra cosa.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 5 de junio de 1954)

“Tus esfuerzos han sido abundantemente bendecidos y deben servir como ejemplo para otros pioneros y como una prueba cierta de que Dios ayudará a todo el que se levanta para servirlo. Parte del valor de este gran trabajo que te estás realizando en el campo de la enseñanza es que son realizados por medio de verdaderos sacrificios, con las angustias que los acompañan. Existe una tendencia, desde el punto de vista (norte) americano actual, de creer que el sufrimiento es producido por la ineptitud y que no sólo es evitable sino que no es bueno ni esencial. Si bien existe algo de cierto en esta actitud, nosotros como bahá’ís no podemos sino creer que el sufrimiento es frecuentemente una parte esencial de nuestro servicio. Los Profetas sufrieron amargamente, como así también todos los Santos y Mártires y, a menudo, ***‘se alimentaban con los fragmentos de sus corazones rotos’***, como Bahá’u’lláh dice en una de Sus hermosas oraciones.”

(Carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 4 de julio de 1949)

“Aunque ahora las perspectivas parecen como poco favorables y no muestran muchas evidencias de esperanza, ellos (los pioneros) tienen el deber de mantenerse firmes en sus esfuerzos, guardar plena seguridad, y no vacilar en sus empeños cotidianos, ni jamás perder la ilusión. Deben estar alertas y conscientes de la sublimidad de su vocación y de la futura gloria de su misión, sin distraerse por los triviales pasatiempos y tentaciones del ambiente en que se encuentran. Habrán de hacer mayores esfuerzos, al desempeñar ese papel, cada uno independientemente, así como en conjunto, acelerando de esta manera el advenimiento del día en que ha de ser revelada, por fin, la máxima medida de la potencialidad de su amada Fe, y verla volar hacia nuevas alturas de potencia, eminencia y gloria, tal como lo ha predestinado la Providencia...

"Por muy grande que sea la tarea, y por muy insuperables como parecen los obstáculos que se encuentran en el camino de su realización, o cuán limitados sean sus medios, las capacidades y el número de personas llamadas para asegurar su realización, no puede sino llevarse dicha tarea a un feliz término en su debido tiempo, por las Divinas Potencias con que está dotada. La Gracia redentora de Dios que fluye a través del maravilloso conjunto de Sus fieles servidores, igual que en tiempos pasados, gradualmente penetrará el mundo, causando un efecto en los ánimos de los pueblos y naciones. Entonces, se darán cuenta de que nada, salvo el Divino Remedio que Él Mismo prescribió, tiene la eficacia de curar las dolencias que ahora padece la humanidad entera. En este caso, ¿qué privilegio más grande podemos gozar que el de ser el instrumento, el canal para la transmisión de tal Gracia Divina? Animémonos, pues, empeñándonos fielmente en nuestra misión, permaneciendo siempre seguros de que el Día Prometido de la victoria final predicha por Bahá'u'lláh, que señalará la Edad de Oro de Su Causa, amanecerá sobre nosotros y también sobre el mundo entero, que todavía no conoce la Divina Potencia de Su Mensaje."

(Shoghi Effendi. Citado en carta de la Casa Universal de Justicia a los pioneros del mundo, el 20 de noviembre de 1970)

“Y entre nosotros, en este punto de Adoración, se encuentran varias de las heroicas almas de la célebre compañía de aquellos que se ganaron el título de Caballero de Bahá'u'lláh, conferido a ellos por Shoghi Effendi, Guardián de la Causa, para dar a conocer sus actos de intrepidez y de devoción como maestros de la Fe. Ellos son quienes estuvieron en la vanguardia durante la triunfal Cruzada de Diez Años. Sus hazañas, construidas sobre las dramáticas proezas de la Edad Heroica y los sacrificios de innumerables mártires y héroes del pasado, y siguiendo el camino trazado por los primeros maestros de la Fe, hicieron una realidad el establecimiento mismo de la Causa de Bahá'u'lláh como una religión mundial.

Ahora, en esta ocasión conmemorativa, están depositando el Pergamino de Honor, en el que Amatu'l-Bahá Rúhíyyih Khánúm ha inscrito los nombres de los Caballeros, en la puerta de entrada del Santuario Más Sagrado, en el lugar designado por nuestro amado Guardián. Esto es tanto un símbolo como una promesa: un símbolo recogiendo la realidad de una respuesta clara, en un momento crítico, al deber conferido a todos nosotros por el Señor de las Huestes de difundir Sus Enseñanzas entre todos los pueblos; una promesa de que el compromiso mostrado tan resplandecientemente por estos intrépidos pioneros será reafirmada por las generaciones de sus sucesores, asegurando que la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh, 'brillando en todo Su Poder y Gloria, habrá sido difundida y habrá envuelto al planeta entero'.

Ésta es también una señal de reconocimiento del Poder de la Mano de Omnipotencia que transforma a los mosquitos en águilas. Sus Bondades nos dan valor. Somos aves de alas rotas y, sin embargo, con Sus Palabras que nos dan seguridad y que resuenan en nuestras almas, nos alzamos a alturas siempre mayores en Su servicio. *'¡Soy el Halcón Real posado en el brazo del Todopoderoso!'*, Él declara, agregando benévolamente: *'Yo despliego las alas marchitas de toda ave quebrantada y le ayudo a levantar el vuelo'*. ¿Cómo entonces podemos fallar?

Nosotros aquí hacemos esta promesa: Con una conmovedora historia de Asistencia Divina que hemos atravesado y una visión clara del destino que se despliega ante nosotros, marchamos hacia adelante, renovados, reconsagrados, resueltos, hasta que la conciencia de todo ser humano haya sido tocada con el conocimiento de la triunfante Fe de Dios. Y, entonando las Palabras anticipadoras de Su Heraldo Mártir, exclamamos: *'¡Exaltada sea Su Gloria, y magnificado sea Su Poder, y beatificada sea Su Santidad, y glorificada sea Su Grandeza, y loados sean Sus Hechos!'*.

(Declaración de la Casa Universal de Justicia con ocasión del homenaje a Bahá'u'lláh leído en Bahjí el 28 de mayo de 1992)

"Aquellos que han abandonado su país con el propósito de enseñar Nuestra Causa, a éstos los fortalecerá el Fiel Espíritu mediante Su Poder. Una compañía de Nuestros ángeles escogidos partirá con ellos, como lo ha ordenado Aquel Quien es el Todopoderoso, el Omnisapiente. ¡Cuán grande la bienaventuranza que espera a aquel que ha alcanzado el honor de servir al Todopoderoso! ¡Por Mi Vida! Ningún acto, por muy grande que sea, puede comparársele, excepto los hechos que han sido ordenados por Dios, el Omnipotente, el Más Poderoso. Tal servicio es, en verdad, el príncipe de todos los buenos hechos y el ornamento de todo acto bueno. Así ha sido ordenado por Aquel Quien es el Soberano Revelador, el Antiguo de los Días."

(Bahá'u'lláh, citado en la carta de la Casa Universal de Justicia a todos los pioneros, de fecha 29 de noviembre de 1970)

PIONEROS INTERNACIONALES

“El mundo bahá'í está actualmente... determinado a avanzar en el proceso de la entrada en tropas. Pioneros y maestros viajeros pueden hacer contribuciones significativas para el avance de este propósito. Empapados con el espíritu de humildad, amor y desprendimiento, ellos pueden reforzar el trabajo de los amigos en todos los lugares del mundo en sus esfuerzos para aumentar el fortalecimiento e influencia de la comunidad bahá'í... Pronto se les pedirá a las Asambleas Espirituales Nacionales que obtengan metas numéricas de pioneros y maestros viajeros que se levanten y salgan de sus países a servir en el campo internacional. Hacemos un llamado a los creyentes en todas partes para asegurar, a través de su entusiasta respuesta, que estas metas no solamente se cumplan, sino que sean sobrepasadas. Información acerca de las necesidades de pioneros se halla en un documento preparado por el Centro Internacional de Enseñanza y se encuentra disponible a través de las agencias de sus Asambleas Nacionales y de los miembros del Cuerpo Auxiliar y sus Asistentes.”

(Casa Universal de Justicia. A los Bahá'ís del mundo. 15 de septiembre de 1996)

“...hemos decidido, en consulta con el Centro Internacional de Enseñanza, adoptar un nuevo modelo para la llamada de pioneros para el Plan de Tres Años.

La esencia de este método es que los amigos pueden levantarse de cualquier lugar del mundo para ir de pioneros a cualquier otra parte del mundo. Hay muy pocos lugares donde no se necesiten pioneros de largo y corto plazo o maestros viajeros. Pero las necesidades varían en naturaleza, intensidad y urgencia. Se ha preparado una lista de cuatro categorías, indicando las necesidades particulares, para ayudar a cada voluntario o voluntaria a elegir su meta. Estas cuatro categorías comprenden países y territorios donde:

1^a. Se dan ahora oportunidades especialmente fértiles para la propagación rápida de la Fe que deben ser satisfechas con urgencia.

2^a. La Fe está establecida, pero se necesitan pioneros para estimular el proceso de crecimiento y ayudar a la apertura de nuevas localidades.

3^a. El proceso de expansión y consolidación tiene un impulso significativo, pero son necesarios pioneros que pueden llevar a cabo tareas específicas, tales como despertar el interés de gente prominente, fortalecer comunidades en ciertas áreas o ayudar en proyectos de desarrollo económico y social.

4ª. Los pioneros son sumamente necesarios, pero la entrada resulta difícil debido a restricciones de la actividad bahá'í, falta de seguridad u otras circunstancias. Estas condiciones requieren creyentes que, con ingenio, busquen oportunidades de pioneraje.

(Carta del 27 de junio de 1993 dirigida por la Casa Universal de Justicia a los bahá'ís del mundo)

PIONEROS DEL FRENTE INTERNO

El amado Guardián, Shoghi Effendi, dio gran importancia a los pioneros en la conquista de las metas relacionadas con la Enseñanza. Poco después de lanzar el primer Plan de Siete Años dijo:

“Por prácticos o bien concebidos que sean los planes formulados por ellos, tales medidas y planes jamás pueden rendir ningún resultado satisfactorio a menos que un número suficiente de pioneros haya decidido hacer los sacrificios necesarios y se haya ofrecido voluntariamente para llevar a cabo estos proyectos. La implantación, una vez por todas, del estandarte de Bahá'u'lláh en el corazón de estos territorios vírgenes, la erección de la base estructural y de Su Orden Administrativo en sus ciudades y pueblos, y el establecimiento de un anclaje firme y permanente para Sus Instituciones, en las mentes y corazones de sus habitantes, constituye, creo firmemente, el paso inicial y más significativo en las etapas sucesivas por las cuales tiene que pasar la Campaña de Enseñanza inaugurada bajo el estandarte del Plan de Siete Años. “

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 83)

“Aunque el envío de pioneros internacionales es imperativo, la Casa de Justicia desea enfatizar también la importancia del pioneraje en el frente interno, que en la mayoría de los países es uno de los medios más efectivos para promover y consolidar la Causa.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, del 14 de mayo de 1987)

“El cumplimiento de una meta del Frente Interno puede ser realizado por cualquier bahá'í que se traslada a ese lugar, sin importar si viene del extranjero o si es un nativo del país. Sin embargo, no está previsto que las Asambleas Nacionales siempre se fijan en los pioneros extranjeros para lograr las metas de los Planes de Enseñanza, sino más bien que los creyentes nativos del país aceptan crecientemente la responsabilidad de la Propagación y Consolidación de la Fe en ese país, para que tan pronto como sea posible ellos estén al frente tanto de las

funciones de Enseñanza como de las de Administración de la Causa. La Casa de Justicia espera que ustedes trabajen apuntándose a ese objetivo.”

(Carta de parte de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Belice, el 7 de enero de 1983)

“Una vez identificadas las apropiadas categorías, los planes nacionales en estos países debieran hacer preparativos para la apertura gradual de áreas vírgenes mediante el asentamiento de pioneros internos. Tales metas podrán lograrse con relativa facilidad si los pioneros tienen experiencia anterior con Programas de Instituto y si son capaces de utilizar sus métodos y materiales para animar a un grupo de creyentes dedicados que pueden llevar adelante el trabajo de la Fe en su área. Cuán inestimable será el privilegio para aquellos que, en los últimos años del primer siglo de la Edad Formativa, ponen su confianza en Dios y se levantan con fervor para tomar la delantera en llevar a todas partes de sus países la luz de Guía Divina. Abrigamos la esperanza de que este llamado para pioneros internos genere gran entusiasmo entre los amigos y abra delante de sus propios ojos una nueva panorámica de posibilidades para servir a la Fe.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Conferencia de Consejeros, 9 de enero de 2001)

“El labor de los pioneros y maestros viajeros es, por lo tanto, de la mayor importancia para el cumplimiento de los Planes de Enseñanza. No es siempre difícil ver la solución ideal para un cierto problema de Enseñanza; sin embargo, las soluciones ideales raras veces están a nuestro alcance y las Asambleas que logran los resultados más destacados son aquellas que han desarrollado la habilidad de usar en la forma más ventajosa cualesquiera medios que estén a su disposición y cualquier ayuda que se les pueda dar. Todos los pioneros, por ejemplo, tienen diferentes capacidades, diferentes talentos, diferentes problemas y diferentes responsabilidades. Puede ser que una Asamblea Nacional vea que su necesidad más urgente es la de tener un matrimonio que sea económicamente independiente para residir en una zona de aldeas remotas y realizar clases regulares para los creyentes que viven allí; pero en cambio recibe dos damas solteras de mediana edad quienes tienen que trabajar para sostenerse, y el empleo puede obtenerse solamente en una de las ciudades grandes. En vez de desesperarse, una Asamblea hábil inmediatamente determinará si la presencia de una de ellas o ambas en tal localidad facilitarían la salida de uno o más creyentes nativos a la zona de las aldeas. Aun si esto no resulta, la Asamblea, no obstante, hará todo lo posible para ayudar a las dos pioneras a establecerse y aprovechar al máximo cualesquier servicios que puedan prestar, servicios que bien pueden ser, con el tiempo, de beneficio inestimable para esa comunidad nacional.

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, del 25 de mayo de 1975)

REPRESENTANTES DE LA CAUSA

“...él cree que no hay ningún servicio en todo el mundo bahá’í tan importante como su trabajo de pioneraje en zonas vírgenes. Ellos han alcanzado un magnífico puesto de servicio. Son los representantes de la Fe en esas zonas vírgenes. Tienen el inestimable privilegio de llevar la luz de Bahá’u’lláh a aquellos que hasta ahora están privados de la Guía Divina para esta época. El Guardián ha señalado, repetidamente, que ellos pueden y deben llegar a ser conquistadores espirituales de estas nuevas tierras.”

(Shoghi Effendi. Messages to Canadá, p. 43)

“El principio es que los pioneros que ingresan en el campo del pioneraje deben ser conscientes de que van a representar a la Causa; de hecho, serán la Causa. Sus mentes y sus corazones deben concentrarse en sus nuevas tareas y su nuevo ambiente. No deben estar pensando en cuándo podrían volver a casa, o cuándo podrían ir a otra parte. Solamente cuando la Fe esté firmemente establecida deben considerar trasladarse y, entonces, hacerlo solamente en consulta con la Asamblea Nacional.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania y Austria, el 28 de junio de 1954)

“Los pioneros mismos deben comprender que no solamente están cumpliendo con los deseos de Bahá’u’lláh, y haciendo lo que el Maestro dijo que Él deseó hacer, es decir, viajar, si fuera necesario a pie, y llevar el Mensaje de Su Padre a todas las regiones de la tierra; sino que realzan el prestigio de la Fe a un notable nivel a los ojos del público, y especialmente ante los ojos de las autoridades. No hay duda de que el rápido avance de la Fe recientemente ha llamado la atención en gran medida de la gente de pensamiento y a las personas destacadas de la sociedad, y en el ámbito educativo, más de lo que ha sucedido durante casi cien años.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, el 20 de junio de 1954)

“... Un pionero no tiene deberes específicos diferentes de los de cualquier otro creyente; de hecho, un pionero se convierte en un miembro de la comunidad en la que se establece. Sin embargo, hay un aumento de responsabilidad, podría decirse, proporcional al grado de prominencia que un creyente alcanza.

Así, cuando un pionero va a un área donde no hay ningún otro bahá'í, él se convierte en representante de la Fe a los ojos de la gente de ese área. No sólo le juzgarán a él, sino a la Fe misma, por la manera en que actúe.

En cierta medida, sucede lo mismo para la primera persona que acepta la Fe en un área. De manera similar, si un creyente se establece en una comunidad de nuevos creyentes, ellos tenderán a observarle y serán influidos por su ejemplo y sus palabras.

Cuanto más puedan perjudicar las acciones de un creyente el buen nombre de la Fe, mayor debe ser su deseo de sacrificar sus propios intereses por el bien de la Causa de Dios.”

(Citado en carta de parte de la Casa de Justicia a la Asamblea Nacional de Finlandia, el 20 octubre de 1982)

LA ENSEÑANZA A LOS NATIVOS DEL PAÍS

“Ningún pionero, en esta etapa de la construcción de las Comunidades Nacionales Bahá'ís debiera restar importancia al requisito fundamental de cualquier campaña fructífera de Enseñanza, que es adaptar la presentación de los principios fundamentales de su Fe a los antecedentes culturales y religiosos, las ideologías y el temperamento de las diversas razas y naciones a los que está llamado a iluminar y atraer. Las susceptibilidades de estas razas y naciones... debieran en todo momento ser consideradas cuidadosamente y bajo ninguna circunstancia olvidadas.”

(Shoghi Effendi. Citadel of Faith. p. 25. Recopilación de Escrituras Bahá'ís sobre la Enseñanza. Pág. 22-23)

“Él constantemente recalca a los pioneros de todos los países que no deben abandonar sus puestos a menos que no quede nada más que les sea posible hacer; de otra manera, el esfuerzo, el tiempo y el sacrificio que se ha dedicado al trabajo allí, se perderán para la Fe.

Ha enfatizado en más de una ocasión que lo más importante que un pionero debe hacer es dedicar sus energías a la enseñanza de los nativos del país. Debe enseñarles, confirmarles y ayudarles a aceptar gradualmente sus responsabilidades en la Fe para que lleguen a ser defensores y sostenedores activos de sus instituciones. Esto significa, entonces, que la Causa está siendo edificada sobre una base firme, y no que está siendo conducida por personas que han llegado a ese país desde otras tierras. Además, en la mayoría de la gente existe en cierta medida un oculto sentimiento de diferencia racial, conscientes o no, admitidos o no; y aquellos que no sean nativos pueden verse obligados a sufrir grandes pruebas al aceptar la Fe, debido al principio de la completa eliminación de los prejuicios.

Esto no quiere decir que no se debe enseñar a personas quienes no son nativas, si descubre que están realmente preparadas espiritualmente para el Mensaje de Bahá'u'lláh; pero lo importante es esforzarse para enseñar y confirmar a unos pocos nativos, quienes no solamente serán encendidos con su espíritu, sino que a su vez, como Enoch Olinga, de Uganda, rápidamente encenderán la llama de la Fe en los corazones de sus compatriotas.”

(Carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente. El 2 de agosto de 1955)

“Por muy importantes que son los servicios rendidos por los pioneros e inolvidables los actos que llevan a cabo, no deben tomar el lugar del elemento indígena, quienes deben constituir la piedra angular de la comunidad, llevar a cabo sus propios asuntos, construir sus propias instituciones, abastecer sus propios fondos, publicar su propia literatura, etc. Una madre da luz a un niño, pero él debe crecer por sí mismo. Cuanto más mayor se hace, más responsable es de sus propios actos.”

(Carta en nombre del Guardián a una Asamblea Nacional, con fecha 3 de julio de 1957)

“La Casa de Justicia notó en sus comentarios cuán intensamente ciertas comunidades de su área dependen de los pioneros residentes; que en realidad los pioneros se han convertido en el eje de las actividades de enseñanza de la Fe en esas comunidades. Vuestro comentario subraya la importancia de animar a los creyentes nativos de la comunidad a relacionarse con sus amigos y vecinos para que investiguen la Fe. La Casa de Justicia comprende que no es fácil que los creyentes que siempre han dependido de ministros o sacerdotes ahora que sean responsables para su propio desarrollo espiritual. El mismo acto de enseñar la Causa les ayudará a comprender su propio valor y les permitirá cumplir con sus responsabilidades espirituales individuales.”

(De una carta de parte de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Las Bahamas, el 20 de abril de 1986)

“La tendencia de dejar el peso de la enseñanza sobre los pioneros extranjeros tiene que ser vencida, aunque sea un proceso lento. Hasta que los creyentes nativos se enciendan con amor para la Causa y resuelvan buscar almas dispuestas a aprender de la Fe, no podrá haber un crecimiento substancial en el número de creyentes.”

(Carta de parte de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de México el 8 de noviembre de 1984)

“El pionero, una vez establecido un cuerpo administrativo, deja de tener cualquier posición especial en la comunidad. Pero, por supuesto, el servicio que ha prestado continúa siendo muy grande, y debe continuar esforzándose al máximo para la Causa junto con la Asamblea y los demás creyentes.”

(Carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 24 de marzo de 1945)

EL LUGAR DE RESIDENCIA DEL PIONERO

“El lugar de radicación de cualquier pionero depende de las circunstancias. Por lo tanto, si no puede establecerse en las localidades sugeridas por la Asamblea Espiritual Nacional receptora, no quiere decir que no será considerado pionero. Cualquier creyente que se ofrezca y deje su hogar para viajar a otro país con el propósito de enseñar la Causa es un pionero.

Como ustedes saben, uno de los objetivos de todos los pioneros es establecerse y llegar a ser autosuficientes, si es posible. Si las localidades donde esta condición puede cumplirse no son las mismas de la meta de la Asamblea Nacional, dichas metas pueden ser alcanzadas por la misma Asamblea Nacional utilizando los servicios de pioneros del frente interno. Los amigos están libres para ir donde quieren, y aun aquellos sostenidos por el fondo no debieran ser sometidos a reglas rígidas.”

(Casa Universal de Justicia, en una carta a una Asamblea Espiritual Nacional, con fecha 30 de marzo de 1971)

“En cuanto al pioneraje, éste es un tema que exige el máximo grado de consulta y aliento. Naturalmente, si una Asamblea está manteniendo a un pionero con el Fondo puede decidir retirar ese apoyo si el pionero se niegue irse al puesto al cual él había acordado servir, o si, por cualquier otra razón, la Asamblea decida que el proyecto no debe continuar, pero al hacerlo debe dar al pionero una amplia oportunidad para llegar a ser autosuficiente. Sin embargo, si el pionero es completamente autosuficiente, una Asamblea no tiene derecho a indicarle dónde vivir; la Asamblea o su comité apropiado, debe consultar con el pionero, explicarle las necesidades, ofrecer ayuda para permitir que el pionero se establezca en el puesto donde se necesita a él y, en consulta con él, decidir dónde sería mejor para él establecerse, pero la decisión final es del propio creyente. Ustedes cuentan con creyentes que llegan del extranjero como pioneros a Austria, y esperan seguramente que ellos se establezcan en aquellas ciudades que más urgentemente necesitan ayuda, pero si un pionero autosuficiente siente que no puede ir donde ustedes desean que vaya, entonces deben considerar cómo pueden hacer el mejor uso de sus servicios en el lugar que él elije.”

(Casa Universal de Justicia, de una carta a la Asamblea Espiritual Nacional de Austria, el 30 de marzo de 1970)

“...cuando los pioneros se ofrecen para establecerse en el extranjero, no se comprometen y de hecho no les puede exigir que se establezcan en una localidad específica, a menos que sean convocados especialmente para tal propósito y que comprendan y acepten la naturaleza de las condiciones de vida del lugar que deberán enfrentar.

En esta etapa del desarrollo de la Fe los mejores resultados se logran cuando la Asamblea Espiritual Nacional o uno de sus comités apropiados trata cada caso por separado, consulta con el pionero en cuestión individualmente, toma en consideración sus circunstancias personales, señala las necesidades de la Fe en la localidad que exige el apoyo de un pionero, y lo alienta a trasladarse a la zona en cuestión, si es posible.”

(De una carta escrita de parte de la Casa Universal de Justicia a una Asamblea Espiritual Nacional, el 20 de marzo de 1980)

“Se ha notado que han hecho algunas normas referentes a los requisitos de los pioneros en perspectiva y/o los lugares específicos en los que desean que se establezcan. La Casa Universal de Justicia reconoce su deseo de cumplir sus necesidades tan rápido como sea posible, pero a la luz de las experiencias del pasado, les insta a reducir los requerimientos mínimos y tales condiciones o impedimentos para los servicios espontáneos de los pioneros extranjeros y, si todavía no lo han hecho, transmitir tales condiciones de inmediato a las Asambleas Espirituales Nacionales asignadas para proveerles de pioneros. Deben darse cuenta, además, que mientras las Asambleas Espirituales Nacionales y los pioneros que les envíen, por supuesto, tratarán de satisfacer las necesidades específicas, si es posible, la mayoría de tales condiciones no pueden ser completamente satisfechas, y para tales situaciones tendrán que encontrar sus propias soluciones localmente.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Ecuador, el 2 de julio de 1978)

“...La decisión n° 809 declara la intención de su Asamblea de insistir nuevamente que el Sr..... salga para como un pionero. La Casa de Justicia nos ha pedidos puntualizar que el pioneraje es siempre una acción voluntaria y que no está en la autoridad de una Asamblea requerir a un bahá'í ser pionero.”

(Carta de parte de la Casa de Justicia a la Asamblea Nacional de España, el 3 de junio de 1981)

NO AGRUPARSE EN UN LUGAR

“La Casa de Justicia espera que los amigos persas que se han concentrado en..... y también en otros centros de España, observen su llamamiento para que

se dispersen a otras localidades en las que podrán ser mucho más útiles para servir las metas de la Fe. Para reforzar su petición a los creyentes persas en España, la Casa de Justicia nos ha instruido que les enviemos los extractos adjuntos de cartas escritas por parte del amado Guardián sobre este tema.”

(Carta de parte de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de España, de 22 de mayo 1980)

“El Guardián cree que los persas no debieran congregarse en unos pocos lugares escogidos, sino más bien debieran,... esparcirse en las diversas ciudades de estos países en las que no hay bahá'ís. Si esto se lleva a cabo, facilitará en gran manera el trabajo de enseñanza en esos países, y, al mismo tiempo, se resolverá el problema del establecimiento de colonias persas en Europa.

Uno de los problemas en... es que muchos pioneros persas se congregan en determinadas ciudades, y esto crea realmente una colonia persa, y poca o nada parece que se hace para enseñar a los nativos. Si los pioneros persas se esparcen en diversas ciudades, entonces, desde luego, empezarán automáticamente a enseñar a los nativos, porque no cargarán con la necesidad del funcionamiento de una Asamblea y la asociación con otros bahá'ís persas.

La misma situación existe con respecto a los pioneros americanos en esos países. Todos desean congregarse en un lugar, y así poca o nada se hace para el país mismo.”

(De una carta de fecha 5 de febrero de 1956, escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Persia)

“Él cree que los persas pueden prestar la máxima ayuda al labor de enseñanza dondequiera que se establezcan; pero deben irse sobre la base de ser pioneros y tomar residencia donde pueden rendir el mejor servicio a la Causa de Dios. Es muy poco ventajoso para la Fe el que haya grandes grupos de persas establecidos en una ciudad, y así constituir una Asamblea. Cuando se trasladan la Asamblea se pierde. Lo que necesitamos en todas las áreas son creyentes nativos. Los pioneros deberían ser la minoría y apoyar a los nativos a sostener las responsabilidades de la Fe.

Por eso, él siente que ustedes debieran estimular a los amigos que viven en Persia a establecerse en áreas exteriores, en ciudades más pequeñas, donde no hay bahá'ís o hay pocos, y enseñar allí. Se necesita muchos pioneros, especialmente en los países escandinavos, Finlandia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Grecia y Austria.”

(De una carta de fecha 17 de febrero de 1957, escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Persia)

“Por dispersión el Guardián quiere decir que los amigos deben alejarse completamente de los grandes centros de población y, dejando un número de unos 15 bahá’ís para mantener la Asamblea Local, irse para establecerse, vivir y enseñar en nuevos pueblos, ciudades y aún aldeas. Naturalmente, no es ningún servicio para la Causa dispersarse si esto disolvería una Asamblea existente. El propósito de la dispersión es crear más asambleas en una zona más amplia. Hasta que una asamblea dada pueda prescindir de algunos miembros de su comunidad local para que puedan salir y establecerse, ellos deben, por supuesto, por lo menos realizar enseñanza de expansión.

En el caso que usted ha citado, del amigo que con medios independientes estuvo listo para salir y vender su casa y trasladarse a una nueva zona, él cree que hubiera sido mejor que se fuera. Ustedes tenían más de 9 miembros en su comunidad; pudieran haber encontrado otro lugar para reunirse. Esa es exactamente la clase de pioneraje que está alentando el Guardián. Aquellos que puedan irse deben. Otros se ofrecerán localmente para ocupar sus lugares.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 19 de junio de 1955)

“Las exhortaciones del amado Guardián a los bahá’ís para abandonar a los centros donde se han congregado en gran número, no fue principalmente para su seguridad sino para enviarlos a destinos donde los pioneros son muy necesarios. Estas exhortaciones, realizadas en forma de advertencia, fueron repetidas frecuentemente por el Guardián mismo y han sido reiteradas por la Casa Universal de Justicia, no sólo mediante el pedido a los amigos para dispersarse, sino también para llamar su atención sobre la importancia espiritual de permanecer en sus puestos. Si bien es correcto decir que algunos de estos pioneros, debido a una variedad de razones personales, y a veces por dificultades insuperables de visados, desafortunadamente no permanecieron en sus puestos y regresaron a sus países de origen, es igualmente cierto que la mayoría de los pioneros que fueron capaces y estuvieron libres para continuar sirviendo en el campo del pioneraje, permanecieron firmes en sus puestos.”

(De una carta de la Casa Universal de Justicia a un creyente, el 5 de junio de 1980)

NO ABANDONAR EL PUESTO DE PIONERO

“Ningún pionero debe salir de su puesto sin que haya una razón muy urgente, y aún en tal caso solamente después de consultar con el comité apropiado o con la Asamblea Nacional. Si se encuentra que alguien tiene que dejar su puesto por razón de algo muy urgente, entonces la Asamblea Nacional debe tomar medidas para reemplazar al pionero antes de que él salga. El Guardián ruega que presten la

mayor atención a este asunto tan importante para que el desarrollo de la Fe en estas áreas vírgenes pueda progresar de una manera ordenada y producir grandes resultados.”

(Shoghi Effendi. Messages to Canadá, Pág. 43)

“Por tanto, cada pionero debe sentir profundamente su responsabilidad y comprender que su llamamiento está por encima del servicio común; y su deber de permanecer en su puesto como algo verdaderamente muy urgente.”

(Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos de América, con fecha 20 de junio de 1954)

“A los pioneros que ya se han establecido o se están estableciendo en sus puestos, particularmente en territorios vírgenes y no ocupados, se deben recordar que el hecho de dirigirse a sus destinos está lejos de ser una corta permanencia destinada a clasificar un territorio especial o una isla como abierta, o a catalogarlas como que ha recibido uno o más pioneros, incluso si en algunos casos han ingresado nuevos creyentes nativos. Se intenta básica y claramente establecer la Fe de Dios segura y firmemente en los corazones de la gente de la zona, y asegurar que sus instituciones ordenadas por Dios sean comprendidas, adoptadas y operadas por ellos. La perseverancia de los pioneros en sus puestos, por grande que sea el sacrificio que implica, es un acto de servicio devoto que, como lo atestiguan nuestras Enseñanzas, tendrá una recompensa segura en ambos mundos. Las advertencias del Guardián sobre este punto son demasiado numerosas como para citarlas y demuestran ampliamente la naturaleza vital de esta clara política.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, el 5 de junio de 1966)

“Los amigos que desean permanecer en sus puestos de pionerismo por un período de tiempo establecido deben ser alentados a hacerlo, pero para poder calificarse como cumplimiento de una meta, deben planificar permanecer en su puesto por un período de dos o tres años. Tal vez se puede dar una consideración especial, sin embargo, a los casos de creyentes profesores que desean pasar su año sabático en un país que es meta de pionerismo.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de estados Unidos, el 28 de marzo de 1969)

“Es difícil que los amigos aprecian, cuando están aislados en uno de los territorios de destino y ven que no están haciendo progresos en enseñar a otros, viviendo en climas inhóspitos en su mayor parte, y extrañando la camaradería y la actividad bahá'í, que representan una fuerza para el bien, que son como un faro proyectando la luz de Bahá'u'lláh brillando en un punto estratégico en la

oscuridad. Por eso él constantemente recomienda a estos pioneros no abandonar sus puestos.”

(Carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá, el 18 de julio de 1957. Messages to Canadá, p. 68)

El Ejemplo de Marion Jack

“Durante más de treinta años, con el corazón dilatado y muchas otras dolencias, permaneció en su puesto en Bulgaria. Nunca fue rica, y con frecuencia sufrió verdadera pobreza y necesidad, -cuando su dinero no le llegaba debido a que Bulgaria había caído en la zona de influencia soviética- faltaba calefacción, ropa, y alimentos. Sufrió bombardeos, perdió todas sus pertenencias, fue evacuada, vivió en dormitorios fríos con corrientes de aire, durante muchísimos meses en el campo, volvió valientemente a la capital de Bulgaria después de la guerra y continuó, a pie, cumpliendo con su trabajo de enseñanza.

El Guardián mismo le instó a irse a Suiza tan pronto como la guerra comenzó a amenazar con aislar a Bulgaria. Era una ciudadana canadiense y se arriesgó mucho al quedarse, sin mencionar el peligro y las privaciones de la guerra. Sin embargo, rogó al Guardián que no insistiera, y le aseguró que su único deseo era quedarse con sus hijos espirituales. Y así lo hizo, hasta el último suspiro de su gloriosa vida. Su tumba llegará a ser un santuario nacional, inmensamente amada y reverenciada, a medida que la Fe crece en importancia en aquel país.

Él considera que todo bahá'í, y muy especialmente los que han dejado sus hogares y han viajado para servir en el extranjero, deben conocer y fijar su mirada en Marion Jack.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi al Comité de Enseñanza de Europa, el 24 de mayo de 1954)

PIONERAJE Y FAMILIA

“Él aprecia muchísimo los servicios que usted ha brindado como pionera. Él espera que de aquí en adelante usted y su querido esposo sean capaces de servir la Fe juntos, devotamente y en unidad, ya que esa es la forma más elevada de cooperación bahá'í en el matrimonio.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a una creyente, el 3 de marzo de 1955. Vida Familiar, p. 5)

“En cuanto a su pregunta sobre su partida como pionera (...) el Guardián cree que, en vista de la aversión que Bahá'u'lláh tenía por el divorcio, no es correcto para uno, aún con el propósito de salir como pionero, deshacer un matrimonio. Por lo tanto, él le pide que trate con todas sus fuerzas de reconciliarse con su esposo,

ya que el Guardián considera que eso es más importante que el hecho de que usted salga como pionera a un territorio virgen.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a una creyente, el 27 de agosto de 1953. Vida Familiar, p. 49)

“El Guardián aprecia plenamente su deseo de viajar como pionera en este momento, y ayudar establecer la Fe en áreas vírgenes; pero usted no debiera irse en contra de los deseos de su esposo, ni forzarlo a ceder para que usted pueda servir a la Fe de ese modo. Debemos tener en cuenta los deseos y derechos de los que están estrechamente ligados a nuestras vidas.

Si su esposo desea que usted permanezca donde están, por cierto que existe allí un amplio campo para la enseñanza.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a una creyente, el 31 de julio de 1953. Vida Familiar, p. 48)

“... él desea que le diga que está a favor de su pioneraje. Sin embargo, si usted considera que salir como pionero a una de las islas del Pacífico destruirá la relación con su padre, entonces él sugeriría que quizá su esposa podría ir ahora y luego usted podría ver cómo resultan las cosas para unirse con ella más tarde.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 27 de septiembre de 1953. Vida Familiar, pp. 49-50)

“Referente a lo expresado por el Guardián respecto a que el pionerismo está condicionado al consentimiento de los padres, y que sería necesario que estuvieran de acuerdo, usted ha preguntado si esta regla se aplica por igual a los jóvenes quiénes ya han llegado a la mayoría de edad y quiénes no. La respuesta del Guardián es que esta regla se aplica solamente a aquellos que todavía no han alcanzado la mayoría de edad.”

(De parte del Guardián a la Asamblea Espiritual Nacional de Irán. 18 de enero de 1943. Vida Familiar n° 5.21)

EL APOYO MATERIAL AL PIONERO

“Lo ideal es, por supuesto, que un pionero llega a ser, lo más pronto posible, independiente económicamente del Fondo en su puesto escogido, no solamente para ahorrar los recursos financieros de la Fe sino porque es un principio bahá'í que toda persona debe trabajar y sostenerse a sí misma y a su familia cuando sea posible, y que no existe la profesión de pionero o de maestro en la Fe bahá'í como la del misionero o clero profesionales en otras religiones. No obstante, debe ser reconocido que en algunos puestos donde se necesitan pioneros desesperadamente y no hay posibilidad de encontrar trabajo, puede ser que no haya trabajo disponible en el área o que el permiso para trabajar le haya sido negado al pionero por ser

extranjero. En tales casos es esencial que las Asambleas provean atención económica para sostener al pionero por el tiempo que sea necesario

Hay varios métodos de financiar pioneros en las áreas donde no es posible obtener trabajo. Se pueden encontrar creyentes que tienen medios independientes y están dispuestos a seguir como pioneros en el área y sostenerse con el ingreso a su disposición por pequeño que sea. Existen aquellos que, de acuerdo con la exhortación de Bahá'u'lláh, han sido diputizados por amigos que no pueden irse ellos mismos. Puede ser que se encuentran creyentes que están dispuestos a ir a un área particular por un periodo específico, sostenidos por el presupuesto pequeño que está dentro de las posibilidades del Fondo, con el entendimiento claro de que al final de ese período, regresarán del puesto de pionero y se sostendrán a sí mismos nuevamente; de esta manera, una zona puede ser atendida por diferentes y sucesivos pioneros. Hay también los creyentes que están dispuestos a servir en un área remota e inhóspita, pero cuya edad o situación hace evidente desde el principio que no podrán volver a mantenerse a sí mismos otra vez; cuando la necesidad es grande y no se puede cubrir de ninguna otra manera, una Asamblea estaría plenamente justificada en mantener a los pioneros pero debe comprender desde el principio el alcance de la responsabilidad que está asumiendo para un periodo indefinido en el futuro.

Naturalmente, estas formas de financiar a los pioneros no son mutuamente excluyentes. Una persona, por ejemplo, puede ser parcialmente autosuficiente y ayudada solamente hasta un grado limitado; o un pionero podría ir a un área con la intención de encontrar trabajo pero no le es posible hallarlo y la Asamblea le extiende repetidamente el período de apoyo financiero hasta el momento en que ya no podrá llegar a ser autosuficiente en ningún lugar. En tal caso, la Asamblea necesita controlar el proceso muy cuidadosamente a fin de que, por una parte, no asuma una responsabilidad permanente, pues no fue esa su intención, y por otra, que no cometa la injusticia de suspender el apoyo financiero brindado a un pionero en un período en que él se encuentra en una condición en la que ya no es posible ser empleado ni de obtener ningún otro medio de sostenimiento.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia, del 25 de mayo de 1975 a todas las Asambleas Espirituales Nacionales)

“Desde el punto de vista bahá’í es perfectamente claro que un pionero no puede compararse con un empleado ni con un pastor...

...deseamos compartir con ustedes los siguientes puntos de fundamental importancia.

1.- El secretario del amado Guardián escribió en su nombre a la Asamblea Espiritual Nacional de India y Birmania, el 12 de agosto de 1944:

“Respecto a la cuestión de los maestros pagados, ya que no tenemos clero ni sacerdotes, no se ha establecido ninguna carrera remunerada para maestros bahá’ís. Sin embargo, esto no significa que los maestros que salen a difundir la Fe, y que no pueden sostenerse económicamente, no deben recibir dinero de la Asamblea Espiritual Nacional o de una Asamblea Local. En la actualidad sería totalmente imposible difundir la Causa si los que se ofrecen para servirla como maestros o pioneros no recibieran asistencia financiera. No obstante, todos deben comprender que los fondos que reciben son solamente para permitirles cumplir con sus objetivos, y que no pueden considerarse con derecho permanente a que la Causa les sustenta. En (Norte) América los pioneros han realizado todos los esfuerzos posibles por establecerse con algún trabajo en el lugar donde habían ido a radicarse, para librarse así de la necesidad de recibir apoyo adicional de los fondos bahá’ís.”

Y a la Asamblea Espiritual Nacional Británica, el 29 de mayo de 1946:

“Los pioneros que se ofrecen voluntariamente para el trabajo, si no pueden mantenerse a sí mismos, deben recibir apoyo del Fondo Nacional hasta que encuentren trabajo o se complete su tarea.

Del mismo modo, los maestros viajeros deben recibir ayuda económica para realizar los ‘proyectos’ que les sean asignados. Los amigos no deben confundir ni por un momento este tipo de apoyo con la creación de un clero asalariado. Cualquier bahá’í puede, por decisión de la Asamblea Espiritual Nacional, recibir esa necesaria asistencia, y se entiende claramente que ésta es temporal y solamente para llevar a cabo su plan específico.

Bahá’u’lláh mismo no solamente ha impuesto a todos el deber de enseñar Su Fe, sino que ha indicado que si uno no puede ir personalmente, se debe enviar a alguien en su lugar.”

Y en una carta al Sr. Ioas, Coordinador de vuestro propio Comité Nacional de Enseñanza, el 5 de marzo de 1934:

“Con respecto a la abolición de la institución de los maestros nacionales pagados, el Guardián desea reafirmar sus declaraciones anteriores sobre este tema, e insistir, una vez más, en que se debe tener mucho cuidado para evitar las dificultades y los malentendidos que en tiempos anteriores han causado tantos problemas entre los amigos. El punto principal que se debe destacar en este sentido es el de hacer que la enseñanza de la Causa no sea el trabajo de un grupo limitado sino el principal deber y responsabilidad de todo bahá’í. Es por esto que ya no deben existir más maestros asalariados. Pero, ocasionalmente, sufragando los gastos de un viaje de enseñanza de un determinado bahá’í, especialmente cuando se hace espontáneamente, no puede causar daño alguno a la Causa. Tal acción,

siempre que se realice con cuidado, y sólo cuando las circunstancias lo obligan, no constituye ninguna violación al principio ya mencionado. El peligro en toda actividad de esta naturaleza es que se puede dar la impresión de que la enseñanza de la Causa es una institución que depende del apoyo de maestros asalariados. Quienes se ofrezcan voluntariamente y con el máximo desprendimiento a promover la Causa deben indudablemente recibir toda clase de ayuda. Pero no tienen derecho alguno a la ayuda financiera que algunos amigos pueden elegir ofrecerles libremente.”

2.- Como se indicó en nuestra carta circular a todas las Asambleas Espirituales Nacionales dedicadas al trabajo de enseñanza en masa, con fecha 25 de junio de 1964: “... ningún maestro bahá’í en ningún lugar debe considerarse como empleado permanente de la Fe. No se ha establecido en la Causa de Dios ninguna carrera remunerada para maestros bahá’ís...”

“Así mismo, cuando se planean proyectos de pioneraje, se debe aclarar al pionero que debe hacer todo esfuerzo posible por establecerse con algún trabajo en su puesto de pioneraje y así llegar a librarse de la necesidad de recibir apoyo adicional de los Fondos bahá’ís.”

3.- Los deberes de enseñanza y pioneraje se imponen a todos los creyentes. No existen categorías especiales de creyentes para estas funciones. Cualquier bahá’í que difunde el Mensaje de Bahá’u’lláh es un maestro, y cualquier bahá’í que se traslada a otra zona para difundir la Fe es un pionero.

4.- El deber de la Asamblea de ayudar financieramente a un creyente que no puede mantenerse es general, y no se limita de ninguna manera a quienes realizan servicios específicos para la Fe.

5.- Para ser pionero no se requiere ninguna capacitación especial. Un creyente que deja su hogar espontáneamente y se dirige a otro lugar para enseñar la Fe sin consultar con nadie es tan pionero como alguien que se va después de consultar con el comité responsable. Esta es una cuestión de principios, sin importar cuán deseable sea que todos los posibles pioneros consultan primero para asegurar el mejor uso de sus servicios.

6.- Similarmente, no puede surgir ninguna cuestión por ‘retirar’ a un pionero de su campo de servicio. Si un comité está proporcionando asistencia financiera a un pionero, se puede suspender esta asistencia cuando lo juzgue correcto y apropiado, en cuyo caso debiera, con toda justicia, ofrecer al pionero sus gastos de viaje para regresar a su hogar o para ir a algún lugar donde se puede ganar la vida; pero en principio esto es muy diferente de destituir al pionero. En muchos casos la intención del pionero cuando va a su destino elegido es la de asentarse allí y formar un hogar.

7.- Un pionero que va a la zona de jurisdicción de otra Asamblea Espiritual Nacional está bajo la autoridad de dicha Asamblea, y la Asamblea Espiritual Nacional de (...) deja de tener autoridad alguna sobre él. El problema de la ayuda financiera para ese pionero, si sea necesaria, se resuelve en base a lo que conviene. Usualmente, para simplificar, la Asamblea Nacional de origen continúa enviando la ayuda directamente a ese pionero hasta que llegue a mantenerse por sí mismo o hasta que su propia Asamblea Espiritual Nacional es capaz de asumir la responsabilidad. En cuanto al tema del control, sería totalmente correcto y perfectamente legal hacer los arreglos para que el pionero reciba su asignación sin tener ningún contacto con la Asamblea Espiritual Nacional de...”

8.- Un pionero no posee ningún rango administrativo especial, excepto en el caso de que se va a una nueva zona donde no existen bahá'ís. En ese caso, él usualmente mantiene el canal de comunicación entre el nuevo grupo bahá'í, cuando se forma, y el comité nacional encargado, hasta el momento en que se forme una Asamblea Espiritual Local. En ese momento cesa totalmente su posición especial. Cualquier servicio que él puede prestar asesorando o enseñando a los nuevos creyentes se basa en el hecho de que es un creyente más antiguo, y no en que es pionero. Muchos pioneros que van a lugares donde ya residen bahá'ís con mucho tiempo en la Fe suelen recibir consejos y apoyo espiritual de los creyentes antiguos del lugar, en vez de lo contrario. Similarmente, no tiene significado especial la residencia de un pionero; sucede frecuentemente que los hogares de algunos de los nuevos creyentes, siendo más grandes que la vivienda del pionero, son los lugares utilizados para las reuniones de la comunidad.”

(Casa Universal de Justicia. Carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de Estados Unidos, el 2 de julio de 1965).

CONSIDERACIÓN DE PIONERO A EFECTOS ESTADÍSTICOS

“Como ustedes han supuesto, con el nuevo planteamiento adoptado en cuanto la llamada de pioneros para el Plan de Cuatro Años, los amigos deben considerar al mundo entero como la arena para el pioneraje y los viajes de enseñanza; están llamados a satisfacer, de acuerdo con sus propias posibilidades, las necesidades de la Fe en cualquier país o territorio donde se les abren las puertas. Entonces, desde el punto de vista estadístico, se deja a la discreción de cada Asamblea Espiritual Nacional determinar qué creyentes de su área de jurisdicción han respondido a la llamada de servir a la Fe como pioneros internacionales y como profesores viajeros. Al hacer esta determinación, naturalmente, debería tener en cuenta los criterios básicos acerca de lo que constituye un pionero o un maestro viajero.

Como saben, en principio, cualquier creyente que se levanta y deja su hogar con el propósito de servir a la Fe y se instala en otro lugar, es un pionero. Pioneros de

corta duración son aquellos que pasan períodos de tiempo relativamente cortos en un lugar, generalmente de seis meses a dos años, pero, bajo circunstancias especiales, sólo tres meses. A diferencia de los pioneros de larga duración, que a menudo tienen preocupaciones con el empleo, la vivienda y la familia, los pioneros de corta duración pueden dedicarse a la Fe y prestar un servicio a tiempo completo. Los maestros viajeros, naturalmente, son aquellos que viajan desde su lugar de residencia a otras localidades con el propósito de promover los intereses de la Fe de forma individual o como participantes en proyectos y programas. Los jóvenes voluntarios para el año de servicio quienes trabajan en el campo internacional pasarán a pertenecer a una de las dos categorías anteriores, dependiendo de sus circunstancias.

Cualquier creyente que se levanta para servir a la Fe en el campo internacional, de esta forma, debería incluirse entonces en las estadísticas que lleva su Asamblea, independiente de si tal creyente se ha trasladado a uno de los países o territorios que aparecen en la lista de las cuatro categorías que se facilitan de forma periódica desde el Centro Mundial Bahá'í. Por ejemplo, aunque la lista no incluye a algunos países como Australia, Canadá, Alemania, el Reino Unido, y los Estados Unidos, un creyente que se levanta y viaja a uno de esos países para cumplir específicas necesidades expresadas por sus Asambleas Espirituales Nacionales, él o ella debe indudablemente ser considerado un pionero o maestro viajero, según sea el caso. Pero contemplar como pioneros a aquellos que van a esos países por cualquier otra razón no debería verse en consonancia con el espíritu de la llamada de pioneros.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de España, el 20 de abril de 1999)

“En cuanto a su pregunta de si los iraníes que se establecen en América deben ser tenidos en cuenta como cubriendo los destinos asignados a pioneros, cada caso debe ser juzgado por sí solo de acuerdo con las circunstancias. Deben hacer preguntas tales como: ¿La Asamblea Espiritual del país involucrado siente que el individuo en cuestión llena una meta de pioneraje? ¿Es la intención del individuo permanecer en tal lugar si eso fuera posible? ¿La Asamblea Espiritual Nacional responsable de enviar a un pionero consideraría que el puesto ha sido ocupado? De no ser así, el creyente en cuestión puede ser considerado como cumpliendo una meta suplementaria.”

(Carta de parte de la Casa Universal de Justicia al Comité Continental de Pioneros, el 28 de noviembre de 1979)

“En respuesta a su pregunta sobre si un niño o un joven debe ser registrado como pionero, la Casa Universal de Justicia nos ha instruido remitirles los siguientes extractos de cartas enviadas a las Asambleas Espirituales Nacionales que plantearon preguntas similares:

“... si un niño bahá'í, es decir, un menor de quince años ha ido a un país para servir a la Causa, debe ser contado entre los pioneros. Los hijos de pioneros nacidos en el país de su servicio no son considerados pioneros, aunque, por supuesto, como complemento de su información sobre las familias de los pioneros pueden desear tener registro de ellos en su archivo.”

(Carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a una Asamblea Espiritual Nacional, el 2 de marzo de 1981)

“...los niños menores de quince años, aunque sean pioneros, no deberían agregarse a la lista que ustedes envían al Centro Mundial, porque no cuentan para alcanzar las metas fijadas; sin embargo, los jóvenes de quince años de edad y más deben estar en la lista, y cuando los niños cumplan quince años y se inscriban como bahá'ís deben incluirse.

Debemos hacer hincapié en que las anteriores definiciones son meras guías que tratan de ayudarles en sus estadísticas de metas de pioneraje y su cumplimiento. No deben ser consideradas como definiciones del término ‘pioneros’ en su sentido general.”

(Carta en nombre de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Surinam, el 19 de junio de 1984)

“Hemos recibido su carta del 18 de febrero de 1971, en la que solicitan una aclaración sobre la situación de los pioneros que llegan a un país y luego se vuelven casi inactivos, o son un continuo problema para la Asamblea Espiritual Nacional.

El Cuerpo Continental del Consejeros para Centroamérica presentó recientemente una pregunta similar y se le informó que la consideración de aquellos problemas debe ser basado en el sentido común, y que no puede establecerse ninguna regla fija para definir quién es y quién no es un pionero, Cuando existe un problema hay que examinar el caso cuidadosamente, y hacer esfuerzos en cada caso para resolver el problema, dentro de los límites de un sabio criterio y de una manera que conduzca a proteger los mejores intereses de la Fe.

Si (...) no ha respondido a ninguno de los intentos realizados con respecto a él, y de hecho está evitando el contacto con los bahá'ís, obviamente no debe ser tenido en cuenta en su cupo de pioneros.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Panamá, el 9 de marzo de 1971)

“Los hijos nacidos en un país de adopción no deben ser registrados como pioneros, pero, desde luego, ustedes pueden desear tomar nota de ellos en sus archivos para completar su información sobre familias pioneras.

Si un creyente entra en un país extranjero con el propósito de educación, negocios o como miembro de un ejército, pero, de todos modos, cubre una meta, debe ser contado como pionero en sus registros.

Que un bahá'í esté en un lugar porque ha ido como pionero o porque se haya establecido por cualquier otra razón no afecta al deber de enseñar y servir a la Causa como le ha conferido Bahá'u'lláh. Generalmente, una persona que va a un país expresamente como pionero debe ser contado como tal. También hay otros quienes, aunque en principio van con otro propósito de todos modos cubren una meta o son muy activos en el servicio a la Fe, y no hay ninguna razón por la que no pueden ser registrados en sus archivos. La decisión de considerar a una persona como pionera en lo que se refiere a sus registros se debe hacer caso por caso.”

(Carta de 22 de septiembre de 1974, dirigida por la Casa de Justicia a un Comité Continental de Pioneros)

“El hecho de que un creyente, habiendo aceptado la Fe fuera, regresa a su país natal no significa necesariamente que no puede ser tenido en cuenta en la cuota de pioneros, de hecho, tal persona puede ser un pionero muy valioso.

(Carta de la Casa de Justicia del 24 de agosto de 1975 a una Asamblea Espiritual Nacional)

“... Ustedes deben, por lo tanto, registrar los nombres de todos aquellos creyentes en Luxemburgo que han llegado al Gran Ducado desde fuera, pero esta lista no debe incluir los nombres de las personas que vinieron de fuera y aceptaron la Fe después de su llegada. La lista, por tanto, debe incluir los nombres de todos los creyentes que han ido a Luxemburgo desde Persia, y si ha establecido en una de sus ciudades metas o no.

(Carta de parte de la Casa de Justicia a una Asamblea Nacional, el 4 de febrero de 1981)

“En respuesta a su carta de 18 de febrero de 1981, la Casa de Justicia nos instruye que le comunicamos que si un niño bahá'í, es decir, un menor de 15 años, ha ido a un país para servir allí a la Causa, debe ser contado entre los pioneros. Los niños nacidos de pioneros en el país de su servicio de pioneraje no deben ser considerados pioneros, aunque, desde luego, ustedes pueden desear tomar nota de ellos en sus archivos para completar su información sobre familias pioneras.”

(Carta del 2 de marzo de 1981 de parte de la Casa de Justicia a una Asamblea Espiritual Nacional)

“Los refugiados bahá'ís pueden ser considerados miembros de su comunidad si se ofrecen como pioneros para cubrir metas internas.”

(Télex del 16 de abril de 1985, de parte de la Casa de Justicia a una Asamblea Espiritual Nacional)

Emilio Egea Ruiz, Marzo 2002

PERSEVERAR EN SUS ESFUERZOS INDIVIDUALES PARA ENSEÑAR LA FE, ESTUDIAR LOS ESCRITOS, SERVIR A LA HUMANIDAD, OFRECERSE PARA PROYECTOS.

"Que todos perseveran en sus esfuerzos individuales parar enseñar la Fe, pero con mayor deleite; estudiar los Escritos, pero con mayor seriedad. Que prosiguen su educación y adiestramiento para el servicio futuro a la humanidad, ofreciendo, tanto como sea posible, su tiempo libre a actividades para la Causa. Que los que ya están emprendidos en su trabajo permanente y ya han fundado familias, se esfuerzan para llegar a ser la viviente personificación de los ideales bahá'ís, tanto en el fomento espiritual de sus familias como en su participación activa en los esfuerzos del frente interno o en el campo de pioneraje en el extranjero. Que todos responden a las exigencias actuales que recaen sobre la Fe demostrando una nueva medida de dedicación a las actuales tareas.

"Siguiendo con el tema de estas aspiraciones, precisa una gran movilización de actividades de enseñanza que refleja la regularidad en las formas de servicio prestadas por los jóvenes bahá'ís. El impulso natural de la juventud de moverse de lugar en lugar, combinado con su abundante celo, indica que pueden llegar a involucrarse más deliberadamente y en mayor número en estas actividades como maestros viajeros. Una forma de esta movilización podría ser proyectos de corta duración, llevados a cabo en el suelo natal o en otros países, dedicados tanto a enseñar la Fe como a mejorar las condiciones de vida de la gente. Otra podría ser que, mientras aún son jóvenes y no tienen el peso de las responsabilidades de familia, prestan atención a la idea de ofrecer un periodo fijo, es decir, uno o dos años, a algún servicio bahá'í, en el frente interno o en el extranjero, en el campo de la enseñanza o del desarrollo. Si tales formas regulares de servicio sean seguidas por generaciones sucesivas de jóvenes, esto acrecentará la fuerza y estabilidad de la comunidad. Sean lo que sean los modos de servicio, sin embargo, se debe entender que la juventud está plenamente comprometida, en todo momento, en todo lugar y bajo todas las condiciones. En sus varios quehaceres pueden estar seguros del apoyo y amorosa guía de las Instituciones bahá'ís que operan en todo nivel."

(Ídem.)

ENSEÑANZA POR MEDIO DE JÓVENES

"La experiencia ha demostrado que los jóvenes pueden dar valiosos servicios en muchas actividades de la comunidad, y especialmente en llevar el Mensaje a los miembros de su propia generación. Los que están en escuelas y universidades

tienen muchas oportunidades para enseñar a sus compañeros y a los docentes, y muchos pueden ser especialmente eficaces en asistir a una escuela o universidad como una meta de pioneraje. Durante las vacaciones los jóvenes a menudo pueden prestar servicio sobresalientes como maestros viajeros. El viajar en equipos ha sido muy útil."

(De una carta de la Casa Universal de Justicia, Naw-Ruz 1979: explicación de ciertas metas del Plan de Siete Años)

"Asimismo, cuando se contemplen proyectos de pioneraje, se debe poner en claro para el pionero que debe hacer todo esfuerzo para establecerse en su puesto de pioneraje y así librarse de la necesidad de recibir apoyo adicional de los fondos bahá'ís.

"3. Los deberes de enseñanza y pioneraje son prescritos para todos los creyentes. No hay categorías especiales de creyentes para estas funciones. Cualquier bahá'í que difunde el Mensaje de Bahá'u'lláh es un maestro, y cualquier bahá'í que se traslada a otra área para difundir la Fe es un pionero.

AMIGOS A DISPERSARSE

"Las exhortaciones del amado Guardián para los bahá'ís de dejar los centros donde se habían concentrado grandes números, no fue dada principalmente para su seguridad sino para dispersarles a metas de pionerismo que tienen mucha necesidad para ellos. Estas exhortaciones que eran en la forma de amonestaciones, fueron repetidas frecuentemente por el Guardián mismo, y han sido reiterados por la Casa Universal de Justicia, no solamente a través de llamamientos a los amigos para dispersarse, sino también por medio de llamar su atención a la importancia espiritual de permanecer en sus puestos. Aunque es correcto decir que algunos de estos pioneros, debido a una variedad de razones personales, y a veces por dificultades insuperables de visas, desafortunadamente no permanecieron en sus puestos y regresaron a sus países originales, es igualmente correcto decir que la mayoría de los pioneros, quienes fueron capaces y libres para continuar sirviendo en el campo de pioneraje, permanecían firmemente en sus puestos."

(De una carta escrita de parte de la Casa Universal de Justicia a un creyente, el 5 de junio, 1980)

EL PIONERAJE ES LA FORMA MÁS ALTA DE COLABORACIÓN BAHÁ'Í EN EL MATRIMONIO

"El aprecia muchísimo los servicios que tú has prestado como pionera. Él espera que de ahora en adelante tú y tu querido esposo podrán servir la Fe unida y

devotamente juntos, ya que esa es la forma más alta de colaboración bahá'í en el matrimonio".

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente individual, del 3 de marzo de 1955)

LOS PIONEROS DEBEN HACER TODO ESFUERZO PARA SALVAR SU MATRIMONIO

"Él se sintió muy triste al escuchar que su matrimonio parece haber fracasado completamente. No es necesario decirte que cada bahá'í debe hacer todo esfuerzo posible para salvar su matrimonio por el bien de Dios, más que por su propio bien.

En el caso de los pioneros, esto es aun más importante, porque ellos están a la vista de la gente. Sin embargo en tales asuntos, no es ni conveniente ni correcto para el Guardián ejercer presión sobre los individuos. Solo puede apelar a ustedes, e... intentarlo otra vez; pero si usted no puede sobreponerse a esta prueba, esto naturalmente es un asunto personal."

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 13 de enero, 1956: "Extractos de las Enseñanzas Bahá'ís Desalentando el Divorcio", pag. 8-9, una recopilación de la Casa Universal de Justicia, el 18 de enero, 1980)

EL PROPÓSITO DE LA DISPERSIÓN

"Por dispersión el Guardián quiere decir que los amigos deben alejarse completamente de los grandes centros de población y, dejando un núcleo de unos 15 bahá'ís para mantener la Asamblea local, irse para establecerse, vivir y enseñar en nuevos pueblos, ciudades y aun aldeas. Naturalmente, no es ningún servicio para la Causa dispersar si esto disuelve una Asamblea existente. El propósito de la dispersión es crear más asambleas en una área más amplia. Hasta que una asamblea dada pueda prescindir de algunos de su comunidad local para salir y establecerse, ellos deben, desde luego, por lo menos realizar enseñanza de extensión."

"En el caso que ha citado del amigo quien con medios independientes estuvo listo para salir y vender su casa y trasladarse a una área nueva, el siente que hubiera sido mejor que se vaya. Tenían más de 9 miembros en su Comunidad; podían haber encontrado otro lugar para reunirse. Esta es exactamente la clase de pioneraje que está alentando el Guardián. Aquellos que pueden ir deben ir. Otros se levantarán localmente para llenar sus puestos."

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 19 de junio, 1955)

PIONEROS QUE ENTRAN AL CAMPO DEL PIONERAJE DEBEN ESTAR CONSCIENTES QUE VAN COMO REPRESENTANTES DE LA ASAMBLEA ESPIRITUAL NACIONAL-PARA REPRESENTAR LA CAUSA

“...El principio es que los pioneros que entran en el campo del pioneraje deben estar conscientes que van para representar a la Causa, en verdad, para ser la Causa. Sus mentes y sus corazones deben estar concentrados en sus nuevas tareas y nuevo ambiente. No deben estar pensando en cuando pueden volver a casa, o cuando pueden ir a otra parte. Solamente cuando la Fe este firmemente establecida deben considerar trasladarse, y entonces, solamente en consulta con la Asamblea Nacional.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania y Austria, junio 28, 1954)

LA TAREA DEL PIONERO ES EL TRABAJO MÁS IMPORTANTE QUE UN INDIVIDUO PUEDE REALIZAR: LAS BENDICIONES SON MUY GRANDES

"El Guardián es muy consciente de los grandes sacrificios que se requieren de los pioneros devotos, y de los problemas que deben enfrentar y vencer. Es por eso que siente que la tarea de los pioneros es el trabajo bahá'í más importante que un individuo puede realizar actualmente - más importante que servir en una Asamblea Nacional o cualquier puesto administrativo.

"Aunque traiga grandes responsabilidades y dificultades, sin embargo, las bendiciones espirituales son tan grandes que eclipsan todo lo demás y, las oportunidades para victorias especiales para la Fe son muy abundantes; el alma que una vez haya saboreado el elixir del servicio de pioneraje, rara vez hará otra cosa."

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 5 de junio, 1954)

BAHÁ'U'LLÁH SIEMPRE ESTÁ A LA EXPECTATIVA, LISTO PARA ACUDIR A NUESTRO AUXILIO

"Tal trabajo de pioneraje es siempre difícil y a menos que seamos resueltos y tengamos fe en nuestra Causa, probablemente nos descorazonaremos. Debemos siempre recordar que Bahá'u'lláh siempre está a la expectativa, listo para venir a nuestro auxilio si tan sólo nos levantamos para servirle con el espíritu de auto-consagración y desprendimiento absoluto. Sus promesas en este sentido son muy enérgicas y claras, solamente nos corresponde aprovecharlas."

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, Noviembre 11, 1931)

LOS QUE DESEAN PERMANECER EN SUS PUESTOS DE PIONERAJE

"Los amigos que desean permanecer en sus puestos de pioneraje para un periodo de tiempo establecido deben ser alentados a hacerlo, pero para poder calificarse para cumplir una meta, deben planificar permanecer en su puesto para un periodo de dos a tres años. Tal vez se podría dar una consideración especial, sin embargo, para el caso de los creyentes profesores que desean pasar un año sabático en un país meta para pioneros."

(De una carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, el 28 de marzo, 1969)

ESTADO DE UN PIONERO INACTIVO

"Acusamos recibo de su carta de 18 de febrero, 1971 que solicita una clarificación del estado de los pioneros que llegan a un país y luego se vuelven casi inactivos, o quienes son un problema continuo para la Asamblea Espiritual Nacional.

"El Cuerpo Continental de Consejeros para Centroamérica presentó recientemente una pregunta similar y fueron informados que la consideración de aquellos problemas debe basarse en el sentido común, y que ninguna regla fija puede ser establecida para definir quién es y quien no es un pionero. Cuando existe un problema, hay que examinar el caso cuidadosamente, y hacer esfuerzos en cada caso para resolver el problema, dentro de los límites de la discreción sabia, y de una manera conducente a los mejores intereses de la Fe.

"Si...no ha respondido a ninguna de las tentativas hechas hacia él, y de hecho está evitando el contacto con los bahá'ís obviamente no debe ser tomado en cuenta de su cupo de pioneros."

(De una carta de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Panamá, el 9 de marzo, 1971)

LOS JÓVENES NECESITAN PERMISO DE LOS PADRES PARA SER PIONEROS

"Respecto a la declaración del Guardián de que el pioneraje depende del consentimiento de los padres y que será necesario que ellos estén de acuerdo, has preguntado si esta disposición se aplica igualmente a los hijos mayores de edad y los menores, la respuesta del Guardián es que la norma aplica solamente a los que no hayan llegado aún a la mayoría de edad."

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Iran, el 18 de enero, 1943)

LOS MIEMBROS DEL CUERPO AUXILIAR ANIMAN A LOS CREYENTES A QUE VAYAN DE PIONERAJE

"La autoridad y la dirección fluyen de las Asambleas, mientras que el poder para llevar a cabo las tareas reside principalmente en el cuerpo entero de los creyentes. Es la tarea principal de los Cuerpos Auxiliares ayudar a despertar y liberar este poder. Esta es una actividad vital, y si ellos han de poder llevarla a cabo adecuadamente deben evitar verse envueltos en el trabajo de la administración. Por ejemplo, cuando los miembros del Cuerpo Auxiliar animan a los creyentes a que vayan de pioneraje, cualquier creyente que expresa su deseo de hacer esto debe ser referido al comité apropiado que entonces organizará el proyecto. Los Consejeros y miembros del Cuerpo Auxiliar no deben, por sí mismos, organizar proyectos de pioneros o de maestros viajeros. Por tanto se ve que los Cuerpos Auxiliares deben trabajar de cerca con las raíces de la comunidad: los creyentes individuales, grupos y Asambleas Espirituales Locales, aconsejándoles, estimulándoles y ayudándoles. Los Consejeros son responsables de alentar, aconsejar y ayudar a las Asambleas Espirituales Nacionales, y también trabajar con los individuos, grupos y Asambleas Locales."

(De una carta escrita de parte de la Casa Universal de Justicia a los Cuerpos Continentales de Consejeros y Asambleas Espirituales Nacionales, el 1 de octubre, 1969: El Cuerpo Continental de Consejeros, Wilmette, 1981, pags. 37-38)
